



El traspato como estrategia para alimentar a México.

Mónica Elizama Ruiz Torres*

La agricultura familiar tiene el potencial para contrarrestar la pobreza y el hambre en zonas rurales, y dentro de ésta, el traspato, bien administrado, puede ser una herramienta efectiva para combatir la inseguridad alimentaria de las familias en el medio rural. El presente artículo tiene como objetivo mostrar las diferencias conceptuales entre agricultura familiar y traspato, así como discutir un poco acerca de los desafíos de este último para ser una herramienta efectiva para alimentar al México rural.

Agricultura familiar y traspato son conceptos que deben diferenciarse. La agricultura familiar, según FAO (2023) es un sector clave para lograr la erradicación del hambre y el cambio hacia sistemas agrícolas sostenibles en el mundo. En México, como en otros países latinoamericanos, cerca de 80% de las explotaciones agrícolas son de este tipo, producen entre 27% y 67% de alimentos y generan entre 57 y 77% del empleo agrícola.

*Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Se caracteriza por tener un acceso limitado a tierras y capital, hace uso preponderante de la familia como mano de obra y las actividades agropecuarias, silvícolas o pesqueras son su principal fuente de ingresos (FAO, 2023).

Para términos prácticos, la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER), ha definido que la agricultura familiar es aquella que posee una producción de hasta veinte hectáreas de riego, o sus equivalentes en otros tipos de tierras; para el caso de productores ganaderos, se consideran de tipo familiar cuando poseen hasta cuarenta cabezas de ganado o sus equivalentes (SEGOB, 2023).

Por otro lado, el traspato corresponde a un espacio cercano a la vivienda que se utiliza para la producción en pequeña escala en áreas urbanas, urbanas y peri-urbanas (Di Pillo et al., 2019). En éste, además de los huertos familiares, se pueden criar especies de ganado menor como aves de corral, conejos, cerdos y pequeños rumiantes. Cabe decir que, para Martínez-González et al. (2013), muchos paquetes tecnológicos de apoyo al campo se han centrado en dotar a las familias de esta ganadería por su reconocida capacidad de fortalecer la seguridad alimentaria de los receptores.



Por tanto, y con base en lo anterior, sería acertado decir que el traspatio es una parte fundamental de la agricultura familiar y se relaciona íntimamente con la producción destinada a la subsistencia, de ahí su importancia como posible herramienta para combatir la inseguridad alimentaria de las familias campesinas.

Para FAO (2023) la diversidad de especies es una de las características esenciales de la producción en pequeña escala en casi cualquier parte del mundo y esta diversidad puede asumir diversas manifestaciones; para el caso mexicano, el traspatio es una de las expresiones de esa diversificación.

Este espacio productivo ha demostrado su capacidad para completar la canasta básica de alimentos de las familias campesinas mexicanas, pues aporta vegetales, fruta, alimentos lácteos (leche y quesos) y proteína animal (carne, huevos) (Ruiz-Torres et al., 2017). Además, contribuye al soporte financiero de familias campesinas porque representa una estrategia de ahorro “vivo” e intercambio, por el cual se afianzan lazos y redes sociales que permiten completar los ingresos y resistir situaciones financieras imprevistas (Ruiz-Torres et. al., 2022).

La última función del traspatio corresponde a la conformación de identidades campesinas, puesto que es el escenario por medio del cual las mujeres reproducen y transmiten a sus hijos los conocimientos acerca del modo de vida agropecuario (Ruiz- Torres, 2019).

Ahora bien, para que el traspatio se pueda considerar como una herramienta eficaz en el combate a la inseguridad alimentaria de las familias, hay algunos desafíos que deberían superarse. Uno de esos apremiantes tiene que ver con la disponibilidad de la tierra. En nuestro país es común que a medida que las generaciones crecen, las parcelas agrícolas se dividen entre los nuevos productores, ocasionando que el espacio disponible para el traspatio tienda a disminuir, lo que limita la capacidad de las familias para la crianza animal y la diversificación de sus productos agrícolas. Para Alcazar-Sánchez y Gómez-Martínez (2022) la diversidad de espacios productivos como milpas, traspatio, cafetales y otros dentro de un mismo sistema de producción agropecuario permite a las familias tener una relación con el ambiente al tiempo que provee de variedad de alimentos frescos, además son un espacio de reproducción de la identidad campesina por la expresión de diferentes formas de producir alimentos, son parte activa de la economía



rural y el nexo entre el hogar y la parcela productiva. Por ello la desaparición de estos pondría en riesgo el presente y futuro de la agricultura familiar, dado que estos espacios concentran sus principales recursos y conocimiento sobre como producir.

Otro reto del traspatio es el acceso a semillas de calidad y recursos agrícolas. Dado el papel de este espacio productivo en la alimentación de las familias, se requieren semillas y animales que estén adaptados al entorno local y que expresen su máximo potencial productivo. La falta de acceso a insumos agrícolas como fertilizantes, herbicidas, concentrados para crianza animal, y sistemas de riego pueden limitar la productividad del traspatio.

Finalmente, los desafíos climáticos a los que cada región es propensa, pueden afectar la estabilidad productiva del traspatio, por lo que se hace necesario que las familias estén capacitadas en el uso de técnicas agrícolas que pudieran compensar estos eventos extremos. La educación en técnicas agrícolas sostenibles es esencial para desarrollar una producción de traspatio que funcione e impacte de forma positiva en el ámbito social, económico y ambiental del México rural.

El traspatio es parte esencial de la agricultura familiar, constituye un reservorio importante de biodiversidad agrícola y pecuaria, provee de abasto de alimento a las familias, es un espacio de intercambio y un factor necesario para la conformación de identidades campesinas. Debido a su multifuncionalidad, el traspatio podría ser una herramienta para combatir la inseguridad alimentaria de las familias en el medio rural; sin embargo, existen desafíos que deben ser atendidos en su gestión como medio de combate a la pobreza. Algunos de los retos más imperantes tienen que ver con la disponibilidad de tierras, acceso a semillas de calidad y prácticas agrícolas sostenibles. La resolución positiva de estos desafíos requiere de acción conjunta entre académicos, políticos, productores y sociedad en general para crear políticas y programas que promuevan su desarrollo, garantizando así que siga siendo una herramienta eficaz para combatir la inseguridad alimentaria de las familias mexicanas en zonas rurales.

REFERENCIAS

Alcazar-Sánchez, J.G. y Gómez-Martínez, E. (2022). Diversidad agroalimentaria: estrategias de reproducción



campesina en economías de autosubsistencia en Los Altos de Chiapas, México. *Estudios Sociales-Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional*, 2-26.

Di Pillo, F., Anríquez, G., Alarcón, P., Jiménez-Bluhm, P., Galdames, P., Nieto, V., Schultz-Cherry, S. y Hamilton-West, H. (2019). Backyard poultry production in Chile: animal health management and contribution to food access in an upper middle-income country. *Preventive Veterinary Medicine*, 41-48.

FAO (2023). Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://www.fao.org/family-farming-decade/home/es/>

Martínez-González, E., Muñoz-Rodríguez, M., Santoyo-Cortés, V., Gómez-Pérez, D. y Altamirano-Cárdenas, R. (2013). Lecciones de la promoción de proyectos caprinos a través del Programa Estratégico de Seguridad Alimentaria en Guerrero, México. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 177-193.

Ruiz-Torres M.E., Moctezuma-Pérez S., Arriaga-Jordán C.M. y Martínez-Castañeda F.E. (2017). Espacios productivos y roles domésticos en

granjas de leche en pequeña escala en México. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 367-381.

Ruiz-Torres M. (2019). Modos de vida rurales en el Área de Protección de Flora y Fauna Nevado de Toluca. *Ciencia ergo-sum*, 26.

Ruiz-Torres, M., García-Martínez, A., Arriaga-Jordán, C.M., Dorward, P., Rayas-Amor, A.A. y Martínez-García, C.G. (2022). Role of small-scale dairy production systems in central Mexico in reducing rural poverty. *Experimental Agriculture*, 1-13

SEGOB (2023). Secretaría de Gobernación. https://www.senado.gob.mx/comisiones/desarrollo_rural/docs/reforma_campo/2-l_1.pdf

Fotografía: Mónica Elizama Ruiz Torres.